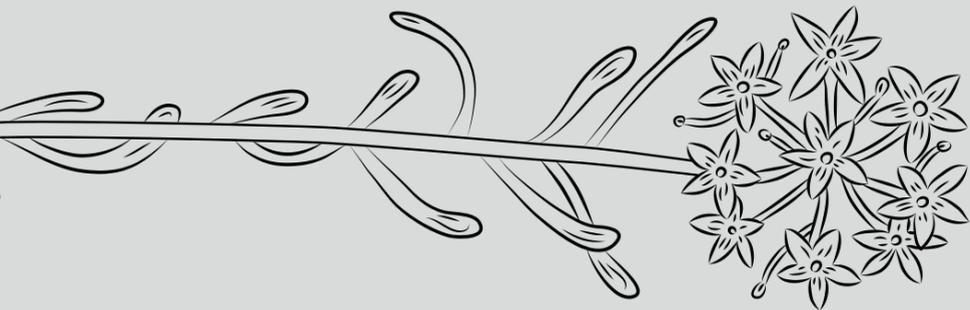


Quinchamalium Chilense



A través de la siguiente ficha, les invitamos a visitar de forma autónoma la actual exposición *Quinchamalium Chilense*, de la artista chilena Josefina Guilisasti, en torno al trabajo de las loceras de Quinchamalí. Esta comunidad ha mantenido por generaciones el oficio de la creación en cerámica negra, que hoy constituye parte fundamental del patrimonio cultural de nuestro país.

Este material tiene como propósito estimular de manera significativa la interacción entre el espectador, los objetos y las imágenes, entregando herramientas para la apreciación estética y la reflexión durante el recorrido.

El patrimonio en tiempo presente

La creación artesanal contemporánea pone en tensión las delimitaciones convencionales entre arte y patrimonio, en un escenario donde producciones actuales proyectan una continuidad y reinterpretación del quehacer cultural ancestral de diversas comunidades. En este sentido, la memoria colectiva de las loceras de Quinchamalí permanece y, al mismo tiempo, se actualiza a través de materialidades e ideas, cuyas raíces técnicas son indígenas, y su temática está inspirada en el territorio y el imaginario criollos. En la exposición *Quinchamalium Chilense*, las diferentes piezas constituyen medios para reflexionar sobre nuestros orígenes, promoviendo el respeto por la diversidad cultural, geográfica y social.



Francisca Reyes, 2019.

¿CÓMO INTERPRETAS LOS SÍMBOLOS E IMÁGENES PRESENTES EN LA ALFARERÍA DE QUINCHAMALÍ?

¿CUÁLES SERÍAN LAS IMÁGENES QUE ESCOGERÍAS PARA REPRESENTAR LA MEMORIA DE TU COMUNIDAD?

¿DE QUÉ MANERA LOS OBJETOS DE QUINCHAMALÍ SE CONECTAN CON TU MEMORIA?



Francisca Reyes, 2019.

¿CÓMO SE VE AFECTADO EL TRABAJO DE LAS LOCERAS POR LAS ACTIVIDADES FORESTALES DE LA ZONA?

¿DE QUÉ MANERA TÚ APORTAS A LA PROTECCIÓN DE LOS RECURSOS NATURALES DE TU COMUNIDAD?

¿QUÉ OBJETOS SUSTENTABLES UTILIZAS EN TU VIDA COTIDIANA?

Recursos en extinción

El saber artesanal involucra un conocimiento del entorno natural, planteando una extracción respetuosa de los recursos del territorio. En su oficio, las alfareras recolectan la greda, la arcilla y la arena de montañas, cerros y ríos, para luego mezclarlas con agua. Actualmente la comunidad de Quinchamalí tiene problemas con este proceso, en particular con la greda, producto de la sequía del Valle Central, que ha afectado también a los pozos. Estos recursos, además, sufren de la contaminación por desechos que dejan las industrias aledañas al lugar. La situación ambiental en Quinchamalí es grave, ya que el cultivo también está cambiando como consecuencia de la plantación de pinos y eucaliptos, especies introducidas a la geografía local que afectan irrecuperablemente a la tierra y su biodiversidad nativa.

Oficio, tradición y género

Las principales ejecutoras de la producción alfarera en Chile son las mujeres, quienes complementan su quehacer artístico con las labores del hogar. Con ello, fortalecen su autonomía al generar capital económico para sus familias. Esto, además de resaltar el oficio de las mujeres como parte constitutiva de la identidad del sur de Chile, enaltece el trabajo doméstico femenino y la crianza como labores fundamentales para la economía rural, históricamente invisibilizadas.

Es el caso de la maestra Riola Castro Sandoval (1930-2019), quien dedicó 75 años a trabajar la greda. La artesana y madre de la también alfarera y “Tesoro Humano Vivo de Chile”, Teorinda Serón, fabricaba piezas de greda del tipo utilitario, como mates y jarros, y ornamentales, como las emblemáticas guitarreras.



Francisca Reyes, 2019.

¿CUÁNDO FUE LA ÚLTIMA VEZ QUE EXPERIMENTASTE LA TEXTURA, OLOR O SABOR DE UN MATERIAL NATURAL?

¿QUÉ MATERIALIDADES SON TÍPICAS DEL TERRITORIO EN EL QUE VIVES?

¿QUÉ OBJETOS DE TU VIDA COTIDIANA ESTÁN CREADOS POR ESTOS ELEMENTOS?

Linaje y proyecciones

La relevancia de exponer y resaltar la experiencia y perspectiva de las loceras reside, precisamente, en que el conocimiento y destreza que ellas poseen es un saber heredado. Las comunidades rurales han sufrido importantes cambios estructurales en su composición económica-productiva. Estas han impactado con transformaciones aceleradas el ámbito sociocultural y los imaginarios coexistentes en el campo. Una de ellas es la escasa continuidad del oficio por las generaciones más jóvenes, quienes han optado por otras alternativas de vida y sustento. Para la permanencia de esta tradición se han aplicado políticas públicas que ponen en valor -económico y simbólico- su oficio, y las mismas loceras han transferido su conocimiento a sus hijos varones como una manera de salvaguardar este patrimonio, disminuyendo las posibilidades de que su identidad e historia desaparezcan.



Francisca Reyes, 2019.

¿QUÉ TRADICIONES CHILENAS CONOCES QUE HAN PERSISTIDO A TRAVÉS DE LAS GENERACIONES?

¿DE QUÉ FACTORES DEPENDE QUE LAS MUJERES PUEDAN COMPATIBILIZAR SUS TRABAJOS CON LA MATERNIDAD?

La materialidad como experiencia

Desde fines del siglo XX, la noción de patrimonio cultural se ha modificado y expandido, pasando de considerar únicamente su dimensión material a incluir también las formas de vida, prácticas sociales, conocimientos, técnicas, usos, costumbres e incluso las mentalidades de diversos grupos y comunidades.

En los territorios de América Latina, el barro se ha convertido en un medio transversal en sus procesos creativos. La tierra utilizada por las artistas de Quinchamalí desdibuja las nociones de tiempo y espacio, explorando íntima y colectivamente las relaciones entre materialidades y cuerpos. Las manos de estas mujeres, marcadas con las huellas de la cerámica negra, permiten aproximarnos a memorias que posibilitan la resistencia creativa en tiempos de crisis ambiental y globalización.



Francisca Reyes, 2019.

¿QUÉ AMENAZAS TIENEN LOS OFICIOS, TRADICIONES Y COSTUMBRES EN LA ACTUALIDAD?

¿DE QUÉ MANERAS CONTRIBUIMOS A QUE LAS FORMAS LOCALES DE VER EL MUNDO NO DESAPAREZCAN?

¿QUÉ VALOR LE DAMOS AL CONOCIMIENTO RURAL EN LAS CIUDADES?